

Eneagrama del amor (E8): Contra amor

CONTRA AMOR

Hay un amor que considera al sexo opuesto como un enemigo y en su relación sólo quiere salir ganando. Es el Don Juan lujurioso que identifica sexo con amor. Un amor que invade, que explota, que abusa, un amor que dura lo que dura el contacto, que es terriblemente concreto y que se da la vuelta porque no quiere compromisos ni dependencias. Ahora bien, exige al otro sometimiento y cínicamente lo pone a prueba pidiéndole lo imposible, desequilibrándolo, en situaciones dolorosa, aún denigrantes, como muestras de sinceridad de su amor.

Va de duro por la vida, arrasando, tomándose la justicia por su mano. El mundo es cruel e injusto y uno no puede tener ni un mínimo de dulzura ni de debilidad. Es más fácil vivir el amor en lo erótico, haciendo una «compra» del objeto amoroso, llegar como el héroe que ha ganado batallas múltiples y que exige su merecido descanso amoroso. Es un amor sádico, un contra-amor, un amor a si mismo ante todas las cosas, de su autonomía y de su libertad.

En esa insaciabilidad avasalladora que busca poder, placer, ventaja, sometimiento no deja espacio para sacar su gran necesidad interna, ese niño interior que nunca le dejaron ser niño, que no sintió el amor, y que rápidamente se convirtió en un adolescente despótico y violento.

Duda del amor de cualquiera y por eso no lo toma en serio, lo desvirtúa y lo ridiculiza. Sólo siente admiración por modelos más fuertes que él o ella.

